

SUBSIDIO LITÚRGICO

JORNADA PRO ORANTIBUS 2016

Domingo, solemnidad de la Santísima Trinidad
22 de mayo de 2016

Monición de entrada

En este domingo en que celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad confesamos el misterio de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que se nos ha revelado y manifestado. Y lo hacemos, además, dentro del Año de la Misericordia, Jubileo Extraordinario.

En este marco litúrgico, jubilar y celebrativo, tenemos hoy un recuerdo muy especial por quienes en la Iglesia han sido llamados a la vida contemplativa. Los monjes, las monjas y la vida eremítica ofrecen a la comunidad cristiana y al mundo entero, tan necesitado de autenticidad y trascendencia, un anuncio silencioso y a la vez elocuente del amor misericordioso de Dios. El ritmo tantas veces acelerado de nuestra vida diaria, llena de ruidos, reclama espacios y tiempos de serenidad y silencio, oración y contemplación. Los monasterios son estos *oasis de misericordia* en medio de muchos desiertos humanos. El amor de la Santa Trinidad ha seducido el corazón de los contemplativos hasta la ofrenda sin reservas. El amor de Dios y su infinita misericordia les lleva a una generosa entrega al prójimo en forma de intercesión, oración, caridad, sacrificio, solicitud, donación.

Contemplad el Rostro de la misericordia es el lema de la jornada de este año. Jesucristo es el Rostro de la misericordia del Padre, como nos dice el papa Francisco (*Misericordiae Vultus*, n. 1). Cristo, que siempre está viendo al Padre, nos mira con el Amor Misericordioso que hay en la Santísima Trinidad. *El mirar de Dios es amar*, nos dice un gran contemplativo (san Juan de la Cruz).

Celebremos, pues, con sincera gratitud este domingo de la Santa Trinidad bendiciendo al Dios de la Misericordia por la vocación consagrada

contemplativa, y pidamos hoy por tantos hermanos y hermanas nuestras que habitan, viven, conviven, trabajan y oran en los monasterios, esos lugares de cielo en nuestra tierra.

Preces

[A las preces completas de la solemnidad, se propone añadir estas tres específicas]

- Pidamos hoy especialmente por los hermanos y hermanas que han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa, para que sigan siendo evangelizadores con su oración, su silencio y su entrega intercesora ante Dios, imitando a la Virgen María en su vida oculta a la vez que fecunda. *Oremos.*
- Pidamos por todas las familias; para que el Señor les conceda formar, a imitación de los contemplativos, un verdadero hogar donde cada miembro pueda encontrarse con Jesucristo, y todos, desde el más pequeño al más anciano, se dispongan a abrirle de par en par las puertas de sus corazones. *Oremos.*
- Por todos cuantos participamos en esta solemnidad dedicada a la Santísima Trinidad, para que seamos fieles adoradores de Dios en espíritu y en verdad, testigos de su Misericordia. *Oremos.*

Monición de envío

Hemos celebrado con gozo el Misterio de nuestra fe. Somos el Pueblo adquirido por Dios, llamado a salir de la tiniebla para entrar en su luz maravillosa (cf. 1 Pe 2, 9). Unidos a tantos hermanos y hermanas que viven entregados a la oración en la vida contemplativa, hemos dado gracias a Dios por el don de sus vocaciones, estímulo para que todos vivamos con fidelidad nuestro bautismo.

Que la Virgen María, mujer contemplativa, mujer de Evangelio y oración, testigo del amor de Dios y su gran Misericordia, acompañe nuestro camino con la luz de la fe, el consuelo de la esperanza y la fortaleza de la caridad.